

El capital criminal y la guerra hoy: una mirada desde México

Raúl Romero Gallardo

Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM

Resumen

En el presente texto, se hace una revisión sobre la función económica de la guerra en nuestros días, sobre todo de la guerra global: una guerra hecha por muchas guerras. De esta forma, se plantea que la “guerra contra las drogas” es en realidad la cara mediática de un problema mucho más complejo: el capital criminal. Se analizan así las modificaciones que el capital criminal ha provocado en las sociedades y en los Estados donde más ha penetrado, pero sobre todo su función en la economía global; lo anterior partiendo del caso específico de México.

Palabras clave: Guerra, Capital Criminal, Corporaciones Criminales Transnacionales, México, Autoritarismo

Abstract

The present text carries a review about the economic function of the war in our days, mainly of global war: a war built by many wars. In this way, it is suggested that “war on drugs” is in fact the mediated face of a much complex problem: criminal capital. This text analyses the modifications that criminal capital has caused in the societies and the states where it has penetrated the most, but mainly about its function in global economy. All of this, by starting in the specific case of Mexico.

Keywords: War, Criminal Capital, Transnational Criminal Corporations, Mexico, Authoritarianism

1. La guerra hoy

México, diciembre de 2006. Apenas cuatro días después de haber asumido la presidencia de México, el 4 de diciembre, Felipe Calderón pronunció un discurso revelador de lo que sería su mandato. Aquel día, Calderón –anunció que el gobierno mexicano estaba “trabajando fuertemente para ganar la guerra a la delincuencia”. Desde entonces éste país se encuentra sumergido en una de las peores crisis de su historia: más de 190 mil personas asesinadas, más de 30 mil personas desaparecidas y aproximadamente 200 mil desplazados de guerra, según cifras de organizaciones sociales, son algunos de los terribles efectos de la guerra iniciada por Calderón y que hoy continúa con el actual presidente Enrique Peña Nieto.

Guinea-Bissau, 2011. La organización *Count the costs of the war on drugs* informaba que en 2006 “el PIB total de Guinea-Bissau era de apenas 304 millones de dólares, el equivalente de seis toneladas de cocaína vendidas en Europa al por mayor”. El informe concluía que la “guerra contra las drogas ha convertido a Guinea Bissau de un frágil Estado a un narco-Estado en apenas cinco años”¹.

Filipinas, agosto de 2016. Con tan sólo dos meses como Presidente de la República, Rodrigo Duterte desató una cruenta guerra en este país del sudeste asiático. El diario *El País*² reportó más de 1,900 personas asesinadas del 1 de julio al 26 de agosto de 2016, un promedio de 33 por día. Lo anterior es resultado de la “guerra contra las drogas” que Duterte ha declarado y en la que se enfrentan fuerzas oficiales, paraestatales y crimen organizado.

Argentina, agosto de 2016. A casi un año de haber asumido la presidencia, Mauricio Macri puso en marcha el programa *Argentina sin narcotráfico*, que tenía por objetivo “ganar la gue-

¹ Count the costs. “50 years of the war on drugs”. En: http://www.countthecosts.org/sites/default/files/Development_and_security_Spanish.pdf [Mayo 2017].

² Fontadeglória, Xavier. “La guerra contra la droga en Filipinas causa 1.900 muertes en apenas dos meses”. En: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/23/actualidad/1471947959_120093.html [Mayo 2017].

rra” contra las drogas. El programa lanzado por Macri buscaba erradicar el “paco” (pasta de cocaína), mediante la “presencia activa y dinámica de las fuerzas federales y provinciales de seguridad en todo el país”³.

Estos son algunos de los rostros que la “guerra contra las drogas” ha asumido recientemente. Si quisiéramos profundizar, describiríamos a decenas de países, sobre todo de Asia, África y Sudamérica, y nos esforzaríamos por contar las historias más bárbaras, algunas de ellas inimaginables.

Pero el fenómeno no sólo es bárbaro y extenso geográficamente, también tiene su temporalidad. Fue el 17 de junio de 1971, en medio de la crisis económica y social que hacía tambalear a la clase gobernante de los Estados Unidos de América (EUA), que el entonces presidente, Richard Nixon, señaló que las “drogas” eran el principal enemigo. Tres años después, en 1974, el gobierno norteamericano comenzó a invertir fuertes cantidades de dinero en países productores de materias primas para la elaboración de drogas, con el argumento de “erradicar el problema de raíz”. Vale destacar que la mayoría de estos países se ubicaban en América Latina y Medio Oriente.

La “guerra contra las drogas” tomó rápidamente centralidad en los discursos y acciones bélicas de los EUA. Junto a los “comunistas” y al “terrorismo”, las drogas fueron el argumento para intervenir política, económica y militarmente en otros países. Al respecto, Silvina Romano escribe que “luego de la desarticulación de la Unión Soviética, el enemigo interno se recicló de diversas formas: inestabilidad, crimen organizado, terrorismo, narcoterrorismo, etc.”⁴ Al mismo tiempo, la economía de EUA –basada principalmente en el negocio de la guerra⁵– se reforzó,

³ Gobierno de Argentina. “Conocé los puntos más importantes del compromiso Argentina sin narcotráfico”. En: <http://www.casarosada.gob.ar/%E2%80%A6/37159-conoce-los-puntos-mas-> [Mayo 2017].

⁴ Romano, Silvina. “Seguridad hemisférica, asistencia y democracia a inicios de la Guerra Fría”. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 7, no. 1, 2012 pp. 211-240.

⁵ Recordemos que ya desde 1961 Dwight D. Eisenhower avisó que el “complejo militar-industrial” había adquirido un poder inigualable.

y la presencia del *complejo militar-industrial* continuó expandiéndose por todo el globo.

Las drogas, o más precisamente el narcotráfico, pasaron a cumplir a lo interno de las naciones con territorios estratégicos, la función del “enemigo interno”; un enemigo que a la vez es planetario y al que hay combatir con todos los recursos apoyando a los “gobiernos aliados”. Si el gobierno de la nación que se busca intervenir no es aliado, entonces se le acusará de patrocinar al terrorismo o de tener vínculos con los carteles de la droga.

En contraste, donde hay “gobiernos aliados”, se busca construir o mantener la cohesión de la sociedad en torno al grupo que detenta el poder y se fabrica en el imaginario colectivo la idea de que, quien se opone al grupo en el poder, se opone a la sociedad en general. Progresivamente, el grupo en el poder va suprimiendo o restringiendo libertades y derechos individuales y sociales, criminaliza a la oposición y genera control a través del terror⁶. Es por medio de la propaganda y de los medios masivos de comunicación que se infunde el terror y se “legitima” la guerra. Sobre esto volveremos más adelante.

En un interesante texto escrito en 1999, el entonces vocero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) —el Subcomandante Insurgente Marcos—⁷, explicaba que las características constantes de las guerras mundiales son: 1) la conquista de territorios y su reorganización, 2) la destrucción del enemigo y 3) la administración de la conquista. Así mismo, *Marcos* apuntaba que existían cuatro guerras mundiales: la primera (1914-1918) y la segunda (1939-1945), por todos conocidas; la “Tercera Guerra Mundial o Guerra Fría” (1945-1989), a la que describió como “una gran guerra mundial compuesta de muchas guerras locales” y la “Cuarta Guerra Mundial”.⁸ Esta última tendría la

⁶ Tapia Valdés, J. “Conflicto social y Terrorismo de Estado”. En *El terrorismo de Estado. La doctrina de la seguridad nacional en el Cono Sur*. México: Nueva Imagen, 1980, pp. 221-246.

⁷ Subcomandante Insurgente Marcos. “¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?” En: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_02_b.htm [Mayo 2017].

⁸ Al respecto, también vale revisar el artículo de Kaldor, Mary. “La segunda guerrafría”.

característica de que es una guerra contra la humanidad y por la universalización del mercado: “Se destruyen los territorios y se despueblan. A la hora que se hace la guerra, se tiene que destruir el territorio, convertirlo en desierto. No por afán destructivo, sino para reconstruir y reordenar”.

Para *Marcos*, en la Cuarta Guerra Mundial se “desarrolla más el concepto de ‘guerra total’: no es sólo una guerra en todos los frentes, es una guerra que puede estar en cualquier lado, una guerra totalizadora en donde el mundo entero está en juego. ‘Guerra total’ quiere decir ahora: en cualquier momento, en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia”. El papel de los ejércitos nacionales en la Cuarta Guerra Mundial, concluye *Marcos*, es el de policías locales.

Por su parte, al analizar la guerra que se vive en el mundo hoy, el filósofo francés Étienne Balibar⁹ escribe que “No es una guerra fácil de definir, ya que *está conformada por varios tipos de guerra* que se combinaron a lo largo del tiempo y que hoy parecen indisociables”. De estos varios tipos de guerra, Balibar destaca las siguientes: 1) las guerras entre los estados, 2) las guerras civiles nacionales e internacionales, 3) las guerras de “civilización”, 4) las guerras de intereses y de patrocinio imperialista y 5) las guerras de religiones y sectas. Balibar concluye que asistimos a una “guerra nómada, indefinida, polimorfa y asimétrica”.

Otra reflexión interesante es la de Jorge Beinstein, quien apunta que la nueva doctrina militar, también conocida como *Guerra de Cuarta Generación*¹⁰, tiene como objetivo “al conjunto de la sociedad”, crear “sociedades-en-disolución” convirtiéndolas en “no-sociedades” o “poblaciones en una suerte de indefensión absoluta”, para luego saquear sus recursos naturales. “La des-

En http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/09/actualidad/1457541642_608147.html [Mayo 2017].

⁹ Balibar, Étienne. “¿Qué clase de guerra es ésta?” En: https://www.revistaenie.clarin.com/rn/ideas/clase-guerra_0_HyTZeYDQe.html [Mayo 2017].

¹⁰ Ver: Lind, William S.; Nightengale, Keith; Schmitt, John F. y Sutton, Joseph W. “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”. En *Marine Corps Gazette*, Octubre de 1989, pp. 22-26.

integración social —escribe Beinstein— (económica, moral, cultural, institucional) pasa a ser el objetivo buscado y ese proceso puede darse o no con intervenciones directas sino más bien con combinaciones variables de intervenciones externas (militares, mediáticas, económicas, etc.) y acciones de desestabilización interna”.¹¹

Otra lectura sobre la guerra hoy y su relación con el capitalismo, es la de Ana Esther Ceceña, quien escribe lo siguiente:

Quizá el elemento más relevante ha sido el cambio en la idea de la guerra y sus propósitos. Si hasta ahora hemos estado acostumbrados a medir las guerras por sus ganadores y perdedores, hoy tendremos que adecuarnos a las guerras infinitas. Esas guerras indefinidas que buscan mantener los territorios *en situación de guerra* porque ya no son el medio sino el fin. Es la situación de guerra la que proporciona los beneficios: da paso al saqueo, estimula una variedad de negocios (armas, drogas, alimentos, trata de personas, mercenarismo y muchos otros) y permite un control sobre las poblaciones no legitimado porque se ejerce en condiciones de excepción.¹²

Para Ceceña el enemigo en esta guerra es la “otredad bajo cualquiera de sus formas” y el concepto clave que explica los cambios en la guerra hoy es el de “dominación de espectro completo”¹³, un concepto que se redefine constantemente de acuerdo a las experiencias cotidianas y en el que la autora distingue tres elementos: avasallamiento, simultaneidad e impunidad.

De lo anterior queremos recalcar tres ideas principales:

¹¹ Beinstein, Jorge. “*Del fin del comienzo al comienzo del fin. Capitalismo, violencia y decadencia sistémica*”. En: <https://marxismocritico.com/2014/07/02/del-fin-del-comienzo-al-comienzo-del-fin-capitalismo/> [Mayo 2017].

¹² Ceceña, Ana Esther. “*Los golpes de espectro completo*”. En: <http://www.alainet.org/es/active/73900> [Mayo 2017]. También sugerimos consultar Ceceña, Ana Esther; y Emir Sader, coord. *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2002.

¹³ Ceceña, Ana Esther. “La dominación de espectro completo sobre América”. En *Patria* n° 1, diciembre 2013. Ecuador: Ministerio de Defensa Nacional. En: http://www.geopolitica.ws/media/uploads/cecena_patria_con_mapas.pdf [Agosto 2017].

- 1) La primera de ella resulta muy obvia, pero es necesario enunciarla: el mundo no está en paz, todo lo contrario, vivimos en guerra; una guerra que está presente en diferentes países del mundo, pero que no necesariamente es entre naciones. A esto nos referiremos con guerra global.
- 2) La guerra global es una guerra hecha de muchas guerras: contra el “terrorismo”, por los “derechos humanos”, por la “democracia” y en “contra las drogas”¹⁴. A pesar de las diferentes justificaciones que se les quiera dar, las guerras que componen la guerra global comparten el mismo objetivo: la recolonización del mundo por parte del capital trasnacional¹⁵, ejecutándose una especie de colonialismo global.
- 3) La guerra misma es un negocio que potencia otros negocios, uno de los más fructíferos es el de la infraestructura.¹⁶ Se destruyen territorios no sólo para reordenarlos, sino también para reconstruirlos. Por eso –como escribe Ceceña– la guerra ya no es medio, sino fin, un eslabón en el negocio de la construcción – destrucción – reconstrucción del mundo. Otro gran negocio que gana terreno en el contexto de guerra actual es el de las economías criminales. Sobre esto versa el siguiente apartado.

2. El capitalismo criminal

La “guerra contra las drogas” es una de esas guerras que componen la guerra global. Pero si bien es cierto que las dro-

¹⁴ En su célebre libro *Imperio*, Michael Hard y Antonio Negri desarrollan la idea de la “guerra justa” como discurso legitimador contra “el terrorismo étnico” y “las mafias de las drogas”. Dialogando con Foucault y Deleuze, Hard y Negri proponen a la guerra como un mecanismo de producción de biopolítica de las sociedades de control. Ver: Hardt, Michael, y Antonio Negri. *Imperio*. Massachusetts: Harvard University Press, 2000.

¹⁵ Una tesis muy parecida es defendida en Chossudovsky, Michel. *Guerra y globalización: antes y después del 11 de septiembre del 2001*. México: Siglo XXI Editores, 2002.

¹⁶ Al respecto vale revisar Comité Invisible. “A nuestros amigos”. En: http://mexico.indymedia.org/IMG/pdf/a_nuestros_amigos_-_comite_invisible.pdf [Mayo 2017].

gas y el narcotráfico son parte de una construcción del enemigo interno para generar miedo, terror y justificar intervenciones políticas, económicas y/o militares, también hay que reconocer que en las últimas cuatro décadas el mercado de las drogas se ha vuelto un factor importante en la economía global. El mercado de las drogas es sólo una parte más de la *economía criminal* que, junto al *capital financiero* y al *capital extractivo*, han cobrado gran protagonismo en el capitalismo de hoy.

La economía criminal es desplegada globalmente, al menos de forma pública, por lo que diferentes organismos internacionales denominan “crimen organizado transnacional”. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), el crimen organizado transnacional “incluye virtualmente a todas las actividades criminales serias con fines de lucro y que tienen implicaciones internacionales”.¹⁷ Sus actividades están relacionadas con al menos 23 delitos, entre los que destacan: lavado de dinero, secuestro, tráfico de armas, tráfico de personas indocumentadas, trata de personas y narcotráfico. Todas ellas son viejas formas de acumulación de capital, “ramas productivas” que han pasado a ocupar un papel central en la economía hoy.

En 2009 el crimen organizado transnacional generó ganancias por 870 miles de millones de dólares en todo el mundo, equivalente al 1.5% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial de ese año. Entre los negocios más redituables estuvieron la venta de cocaína y heroína, la trata de personas y el tráfico ilícito de armas y de recursos naturales.¹⁸

Según un estudio del Congreso Mexicano citado por Luis Hernández Navarro, la economía criminal representa el 10 por ciento del PIB de este país (150 mil millones de dólares) distribuida de la siguiente forma:

¹⁷ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. “*Crimen organizado transnacional*”. En: <http://www.unodc.org/ropan/es/organized-crime.html> [Mayo 2017].

¹⁸ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. “*Delincuencia organizada transnacional - La economía ilegal mundializada*”. En http://www.unodc.org/documents/toc/factsheets/TOC12_fs_general_ES_HIRES.pdf [Mayo 2017].

(...) 40 o 45 por ciento proviene del tráfico de drogas; entre 30 y 32 por ciento se obtiene del tráfico de personas; casi 20 por ciento de la piratería, y otra parte de secuestros, extorsiones, etcétera. Esto significa que el negocio de los estupefacientes mueve entre 60 mil y 70 mil millones de dólares. Se emplean en esta actividad entre 450 mil y 500 mil personas. Esto es más de tres veces el personal contratado por Petróleos Mexicanos, y casi dos veces y media de los que trabajan en Walmart.¹⁹

En lo que respecta al negocio de la trata de personas, de acuerdo con declaraciones de Donald Jacobson, encargado de negocios de la embajada de Estados Unidos en México, más de “21 millones de mujeres, hombres y niños son víctimas de trata en todo el mundo. Se trata de un negocio ilícito muy lucrativo, que genera más de 150 mil millones de dólares anuales”.²⁰ En Europa, sólo entre 2010 y 2012, se registraron 30.146²¹ casos de trata de personas, la mayoría de ellas mujeres víctimas de explotación sexual. Otras actividades en que se ocupa a las personas víctimas de trata son: servidumbre, pornografía, trabajo esclavo, tráfico de drogas, tráfico de órganos, experimentación biomédica ilícita, etc.

Mucho del dinero que se obtiene de estos negocios es lavado en algunos de los principales paraísos fiscales, ubicados en Suiza, Luxemburgo, Hong Kong, los Emiratos Árabes Unidos, Liberia, Nigeria, las Islas Caimán y EUA. Según un reporte de la UNODC, en 2009 el crimen organizado pudo “haber lavado aproximadamente US\$ 1,6 billones (1,600.000.000.000), o un 2.7 por ciento del PIB mundial en 2009”.²²

¹⁹ Hernández, Luis. “Los caminos de la narcopolítica”. En: <http://www.jornada.unam.mx/2017/05/02/opinion/015a2pol> [Mayo 2017].

²⁰ Juárez, Blanca. “EU: son más de 21 millones las víctimas de trata a escala global”. En: <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/16/politica/007n2pol> [Mayo 2017]

²¹ Fariza, Ignacio. “La trata de seres humanos en la UE aumenta un 28% en tres años.” En: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/17/actualidad/1413574551_467756.html [Mayo 2017]

²² Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. “Dinero sucio: ¿cuánto hay por ahí?”. En: <https://www.unodc.org/lpo-brazil/es/frontpage/2011/10/26-illicit-money-how-much-is-there.html> [Mayo 2017]

Sin embargo, las estimaciones sobre el lavado de dinero podrían resultar bastante conservadoras, pues generalmente no se contemplan algunas actividades. Al respecto, Magdalena Galindo nos recuerda que “los narcotraficantes no sólo recurren al mercado financiero para lavar dinero (...) también se blanquean fondos a través de la inversión en inmuebles, a través de las falsas ganancias en el juego, o incluso a través de subastas de arte” e insiste que este dinero no se queda en el ámbito de lo ilegal, pues “los sistemas de blanqueo no se limitan a utilizar los paraísos, también operan en los mercados normales, de modo que cada transacción de blanqueo incluye por lo general un paraíso y dos, tres o más mercados normales”.²³

El crimen organizado transnacional es un negocio que involucra a banqueros, políticos, fabricantes de armas —entre otros— y a grupos criminales. Sin embargo, en las ciencias sociales y en las políticas públicas, se ve al narcotráfico como una actividad aislada, desligada de otras actividades y de su función en la economía regional y global.

Así, el discurso del combate al narcotráfico ha generado una amplia agenda de investigación y ha encauzado la opinión pública: el crecimiento de los “carteles de la droga” ante la pérdida de hegemonía en la “transición democrática” para el caso de México,²⁴ o la configuración de “Narcoestados” en países como Guinea-Bissau, Kosovo, Afganistán, Guatemala, Honduras, México y Colombia, son algunas de las lecturas que emanan de ésta visión fragmentada del problema.

Es a esta economía criminal a la que aquí llamamos capitalismo criminal, el cual tiene por objeto dinamizar la economía mediante la guerra,²⁵ facilitar los procesos de despojo y acumu-

²³ Galindo, Magdalena. “El Capitalismo Criminal, Fase Superior del Imperialismo”. *Revista Mundo Siglo XXI*, no. 2, 2005, pp. 47.

²⁴ Flores, Carlos. *El Estado en crisis: crimen organizado y política. Desafíos para la consolidación democrática*. México: CIESAS, 2009.

²⁵ Según datos del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), el mayor gasto militar en la historia reciente de México ha ocurrido con Enrique Peña Nieto. De 2012 a 2014 se calculaba una cifra récord de 8 mil 660 millones de dólares. Ver: Padgett, Humberto. “*Sexenio de la guerra: gasto militar llega a récord de 8 mil 660 mdd*”. En <http://www.sinembargo.mx/05-01-2016/1582595?platform=hootsuite> [Mayo 2017]

lación, eliminar las resistencias y la mano de obra desechable, al mismo tiempo que mediante el miedo y el terror, se busca controlar a la sociedad. Junto a Pilar Calveiro,²⁶ sostenemos además que este capitalismo criminal es parte de una reconfiguración global del sistema, de eso que antes denominamos colonialismo global. Por ello, no es casual que la “guerra contra las drogas”, sus efectos y en general toda la economía criminal, tenga impactos más devastadores en los países que hacen las veces de enclaves coloniales.

3. Las corporaciones criminales transnacionales y su base social

La bibliografía sobre las “mafias” son el antecedente más importante para entender la evolución del crimen organizado en verdaderas corporaciones criminales transnacionales (CCT). Sin embargo, la forma de organización de las mafias era “artesanal”, semejante a los pequeños burgos que potenciaron el desarrollo del capitalismo. Eran grupos organizados de forma gremial, compuestos principalmente por familias y redes de familias que compartían una misma identidad —étnica, nacional o religiosa—, con territorialidades limitadas y sin división del trabajo.

Pero, con los procesos de industrialización e internacionalización del capital, las mafias fueron encontrando nuevos nichos de trabajo. Al Capone es quizá la figura más representativa de ésta fase. Así, conforme las mafias fueron creciendo económica y territorialmente, se vieron en la necesidad de establecer alianzas con otras mafias, con el objetivo de enfrentar a otros grupos criminales, de incrementar su zona de influencia o de acceder a otras redes que les proporcionaban impunidad y seguridad. Así surgió por ejemplo *The National Crime Syndicate* en los Estados Unidos de América, una especie de “confederación” que articulaba a diferentes mafias en todo el país.

Las articulaciones nacionales e internacionales de las mafias

²⁶ Calveiro, Pilar. *Violencias de Estado, la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*. México: Siglo XXI Editores, 2012.

fueron evolucionando, siempre de acuerdo a las exigencias del mercado, hasta convertirse en corporaciones criminales transnacionales. Estas corporaciones se vieron beneficiadas del proceso de globalización y lograron tejer una compleja red de alcance global capaz de penetrar a diferentes estados nacionales, sin importar las orientaciones político-ideológicas de sus gobiernos. Algunos de sus principales enclaves hoy son México, Colombia, Estados Unidos, Italia, España, Rusia, China y Tailandia.

En la bibliografía que hemos revisado para entender al capital criminal encontramos tres grandes corrientes:

- 1) La que observa al crimen organizado como un problema de seguridad y como una anomalía del mercado.
- 2) La que concentra su análisis en problemas como la corrupción y aspectos de la “cultura política”.
- 3) La corriente crítica, erigida principalmente sobre conceptos y teorías marxistas clásicas y contemporáneas.²⁷

Cada una de estas corrientes analiza problemas reales y aporta elementos interesantes –muchos de ellos complementarios– para la comprensión de nuestro tema. Sin embargo, la primera busca defender o sostener el orden dado, es decir el capitalismo, lo que le impide entender que el crimen organizado es precisamente una expresión del capitalismo y no una falla del mercado. Por su parte, la segunda línea de trabajo olvida vincular su objeto de análisis con fenómenos estructurales y plantear el problema en perspectiva histórica, por lo que no comprende que la “corrupción” es completamente funcional a la dinámica del sistema capitalista.²⁸

En lo que aquí respecta, suscribimos y utilizamos el andamiaje teórico-metodológico de la corriente crítica, la cual a su vez también contiene formas distintas de abordar al crimen organizado, todas ellas complementarias y coincidentes al mo-

²⁷ Para profundizar en los postulados de cada una de estas corrientes, revisar Estrada Álvarez, Jairo (Edit.). *Capitalismo criminal. Ensayos críticos*, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2008.

²⁸ P. González Casanova, “Corrupción y capitalismo”. En http://conceptos_sociales.unam.mx/conceptos_final/416trabajo.pdf [Mayo 2017].

mento de mirarlo como un fenómeno consustancial al capitalismo, pero con diferencias en cuanto a las posibles soluciones y alternativas.²⁹

Destacamos dos de estas líneas de investigación:

- A) La que sostiene que el crimen organizado es resultado de estrategias neo-imperialistas y re-colonizadoras. El crimen organizado es visto como una empresa o corporación capitalista, mediante la cual se asegura la *acumulación por desposesión*, con la que las *metrópolis* o *centros imperiales* garantizan el abastecimiento de recursos naturales y materias primas. El problema es visto fundamentalmente desde una dimensión sistémica y geopolítica.
- B) Los que destacan al crimen organizado y al terrorismo como instrumentos para generar control, reproducir el sistema a través de la *biopolítica* y asegurar la reproducción del capital.³⁰

El crimen organizado no es una “anomalía” sino un producto del sistema capitalista, le es completamente funcional, de hecho, es quizá su expresión más acabada. Galindo llega a esta misma conclusión:

La industria criminal no es un asunto marginal, surgido en las orillas oscuras de las sociedades capitalistas, sino que responde, en todos sus aspectos, a la lógica del capitalismo general y en particular en su etapa de globalización. Es además, en todas sus ramas, un espacio privilegiado para las ganancias extraordinarias.³¹

²⁹ Dada la comprensión y planteamiento del problema, las alternativas y soluciones que proponen estas perspectivas son necesariamente postcapitalistas, por lo que muchas veces el debate no es sobre cómo superar al crimen organizado o contrarrestar sus efectos, sino como serán las sociedades emancipadas y los caminos hacia ellas.

³⁰ La principal división entre estas dos líneas de trabajo queda expresada en el debate Imperio vs Imperialismo que sostuvieron Atilio Borón y Michael Hardt y Antonio Negri, principalmente. Los temas de capitalismo financiero, la generación de valor a través del trabajo y del conocimiento y el papel de los Estados-Nación son los puntos medulares. Ver: Borón, Atilio. *Imperio e imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. Buenos Aires: Clacso, 2004 y Negri, Antonio y Hardt, Michael. *Imperio*. España: Paidós, 2005.

³¹ <http://132.248.9.34/hevila/MundosigloXXI/2005/no2/6.pdf>

Las unidades de operación más básicas del capitalismo criminal son las CCT. Es ahí donde convergen actores legales e ilegales, los políticos, banqueros, fabricantes de armas y grupos criminales de los que antes hablamos.

Como las corporaciones más sofisticadas, las CCT se organizan en red, lo que les garantiza fluidez y flexibilidad. Si bien dentro de cada nodo la organización suele ser extremadamente jerárquica, la comunicación entre distintos nodos suele ser más horizontal, respondiendo siempre a los intereses de la red, lo que no exime que sigan reproduciendo su carácter monopólico. Por eso de nada sirve cuando se detiene “al capo de la droga”, o cuando se juzga al “político coludido con el crimen organizado”, mucho menos cuando se multa al “banquero que blanqueó dinero”: la red seguirá intacta porque atacarla de raíz implicaría ir contra el propio sistema.

Las CCT forman hoy parte de las burguesías nacionales, pero también de lo que William I. Robinson ha llamado *clase capitalista transnacional*.³² Jairo Estrada y Sergio Moreno plantean esta idea de la siguiente forma:

No estamos, pues, frente a un simple “agente parasitario” extraño al bloque de poder, sino frente a una fracción de la clase dominante y, lo que es más importante, estamos frente a una parte del engranaje de un bloque transclasista en cuyo interior la función hegemónica es desarrollada por los estratos más ricos y poderosos, sean estos legales o ilegales (o una combinación de los dos) que fácilmente podrían ser denominados como una auténtica “burguesía mafiosa”.³³

Para las CCT –y para el capitalismo en general– todo es mercancía: drogas, armas, hombres, mujeres, niños, niñas, órganos

³² Robinson, William. Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional. Colombia: Ediciones desde abajo, 2007.

³³ J. Estrada Álvarez y S. Moreno Rubio, “Configuraciones (criminales) del capitalismo actual. Tendencias de análisis y elementos de interpretación”. En J. Estrada (Edit.). Capitalismo criminal. Ensayos críticos, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2008, p. 33.

humanos, tierra, agua, minerales... la vida toda. Al observar esto, la filósofa Sayak Valencia ha reflexionado sobre el *capitalismo gore*, que opera por medio de la *necropolítica*:

La necropolítica es la reinterpretación y ejecución tajante del biopoder, basada en gran medida en las lógicas del *enfrentamiento guerrero de las fuerzas*, en tanto que ejerce una libertad, “pero se trata más bien de una libertad que sólo puede ser comprendida como poder de arrebatarla a los otros”. La necropolítica es importante porque vuelve a situar al cuerpo en el centro de la acción sin sublimaciones. Los cuerpos de los disidentes distópicos y los ingobernables en México son ahora quienes detentan –fuera de las lógicas humanistas y racionales, pero dentro de las racionalistas-mercantiles– el poder sobre el cuerpo individual y sobre el cuerpo de la población, creando un poder paralelo al estado sin suscribirse plenamente a él, al tiempo que le disputa su poder de oprimir.³⁴

En el caso de México, el capitalismo criminal ha generado una importante base social. Esto tiene una doble explicación: en algunas zonas en donde nunca llegaron las instituciones del Estado, la mafia de la droga se encargó de llenar el vacío. Son cientos los pequeños poblados en el norte del país en los que la mafia se encargó de construir el hospital o la iglesia, o bien construyó carreteras para trasladar su mercancía, la cual también sirvió para el desarrollo de la población y la comunicación con el exterior. Al mismo tiempo que generó infraestructura, la mafia estableció toda una serie de estructuras de poder, instituciones informales, prácticas, parámetros del éxito y pautas culturales. El líder de la mafia local, mediante una forma de *dominación carismática*, adquirió fuerte influencia dentro de la sociedad: era el que propiciaba el desarrollo del pueblo, el que garantizaba empleo para sus habitantes y al que todos querían como com-

³⁴ Valencia Triana, Sayak. “Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo”. *Relaciones Internacionales*, no. 19, 2012, p. 98.

padre. Una representación a escala de la figura presidencial.

Por otra parte, con la desestructuración y “adelgazamiento” del Estado mexicano como producto del neoliberalismo, las corporaciones criminales comenzaron a llenar el vacío de las políticas de justicia social y de trabajo. Fueron ellos los que emplearon a miles de campesinos que se quedaron sin tierra y sin apoyos como producto de la descampenización de la economía nacional. Fueron también ellos los que dieron trabajos a miles de migrantes nacionales y extranjeros que no alcanzaron a cruzar la frontera.

Más recientemente, las CCT se han convertido en el principal instrumento de movilidad social. Muchos jóvenes prefieren vivir poco tiempo y ganar bien. Dedicarse al crimen organizado se ha convertido en una forma de obtener ingreso, distinción social, virilidad, poder y acceso.

Para que una corporación criminal funcione requiere de contadores, abogados, médicos, comunicadores, banqueros, cajeros, políticos, transportistas, policías, militares, paramilitares, diplomáticos y un sinnúmero de perfiles. Estas personas saben bien que incurren en un crimen, pero que ya sea por ambición o por única opción, se vuelven empleados de la corporación criminal. Si a esto sumamos la degradación del tejido social, la destrucción de la comunidad en pro del capital y del individuo, la convivencia cotidiana con el terror, con fosas clandestinas, con cuerpos desmembrados y decapitados y la normalización de la violencia, entenderemos que la frontera de lo permisible se rompe diariamente.

La exacerbación del individualismo y la ruptura del tejido social son algunas de las consecuencias más visibles. En sociedades donde el capitalismo criminal ha penetrado más profundamente, permea la idea de que todos somos criminales en potencia. Las víctimas se vuelven victimarios y se les convierte en responsables de sus propias desgracias. Así, en las naciones donde más a penetrado el capital criminal podemos identificar también una especie de sociedad criminal.

4. El Estado en el capitalismo criminal

Así como el capitalismo criminal crea base social, también provoca modificaciones en los Estados y sus instituciones: se van rediseñando por las necesidades y demandas de la guerra global, y por las necesidades y consecuencias de la guerra particular que enfrentan en sus naciones.

En el caso de algunos países de Europa, sobre todo en los que han vivido atentados terroristas, los Estados asumen medidas totalitarias ante “la emergencia” e imponen drásticas medidas de vigilancia. Al respecto, Giorgio Agamben plantea lo siguiente:

Ya Foucault había mostrado que, cuando la palabra «seguridad» aparece por primera vez en Francia en el discurso político con los gobiernos fisiócratas antes de la Revolución, no se trataba de prevenir las catástrofes y las hambrunas, sino de dejarlas advenir para poder a continuación gobernarlas y orientarlas a una dirección que se estimaba beneficiosa.

De igual modo, la seguridad que está en cuestión hoy no apunta a prevenir los actos de terrorismo (lo cual es, por lo demás, extremadamente difícil, si no imposible, porque las medidas de seguridad sólo son eficaces después del golpe, y el terrorismo es, por definición, una serie de primeros golpes), sino a establecer una nueva relación con los hombres, que es la de un control generalizado y sin límites – de ahí la insistencia particular en los dispositivos que permiten el control total de los datos informáticos y comunicacionales de los ciudadanos, incluyendo la retención integral del contenido de las computadoras.³⁵

Ya decíamos antes, citando al Subcomandante Marcos, que los Ejércitos Nacionales pasan a desempeñar tareas policíacas. Bajo la “Doctrina de la Seguridad Interior”, se militariza la vida

³⁵ Agamben, Giorgio. “*Del Estado de Derecho al Estado de Seguridad*”. En: <https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2016/05/26/giorgio-agamben-del-estado-de-derecho-al-estado-de-seguridad/> [Mayo 2017]

pública; medida que se alterna con generación y difusión del miedo y el terror por vía de los medios de comunicación. Con esta lectura también converge Agamben:

Mantenimiento de un estado de miedo generalizado, despolitización de los ciudadanos, renuncia a toda certeza del derecho: éstas son tres características del Estado de seguridad, que son suficientes para inquietar a las mentes. Pues esto significa, por un lado, que el Estado de seguridad en el que estamos deslizándonos hace lo contrario de lo que promete, puesto que –si seguridad quiere decir ausencia de cuidado (*sine cura*)– mantiene, en cambio, el miedo y el terror. El Estado de seguridad es, por otro lado, un Estado policiaco, ya que el eclipse del poder judicial generaliza el margen discrecional de la policía, la cual, en un estado de emergencia devenido normal, actúa cada vez más como soberano.

Mediante la despolitización progresiva del ciudadano, devenido en cierto sentido un terrorista en potencia, el Estado de seguridad sale al fin del dominio conocido de la política, para dirigirse hacia una zona incierta, donde lo público y lo privado se confunden, y cuyas fronteras provocan problemas para definir las.³⁶

Al respecto, diferentes autores han comenzado a hablar de una suerte de *Autoritarismo del siglo XXI*. Este autoritarismo tiene toda la apariencia de ser compatible con un sistema democrático –en el sentido de que no muestra en su discurso tintes totalitarios o fascistas, sino que aparenta que no hay contradicción entre autoritarismo y prácticas democráticas– y aprovecha las nuevas tecnologías para generar control. Desde luego descansa en el poder militar, pero para ocultar su matriz, militariza policías y leyes, al mismo tiempo que hace un uso faccioso de éstas. La militarización de la sociedad y de la vida pública son sus principales características. Igualmente, por medio de la generación del terror, se busca anular toda capacidad de

³⁶ Ibid

respuesta social, al tiempo que genera política y discursos que alimentan la desmovilización, la despolitización, la reclusión en la vida privada, la desilusión y el desencanto. El sujeto ideal del *autoritarismo del siglo XXI* es aquel que se muestra triste, apático y obediente: su cuerpo también ha sido colonizado.

Este *autoritarismo del siglo XXI* se combina con el carácter criminal de los países donde más han penetrado el capitalismo criminal: si las CCT son la expresión más concreta del capitalismo criminal en el ámbito económico-financiero, en lo jurídico-político es el Estado criminal y autoritario donde se materializa esta forma del capitalismo.

En el caso de México en particular, observamos cómo las CCT se han insertado en todas y cada una de las instituciones del Estado: presidencias municipales, diputaciones, gobernaciones, jefaturas de policía y un largo etcétera, han sido exhibidas por su vinculación o pertenencia a grupos criminales.

Gustavo Esteva ha señalado que “experimentamos [un] lodo social y político. Del mismo modo que en el lodo no es posible distinguir el agua de la tierra, en México ya es imposible distinguir claramente entre el mundo de las instituciones y el del crimen. Son la misma cosa; encarnan conjuntamente el mal que padecemos”³⁷.

Ahora bien, en los últimos años hemos visto un fenómeno novedoso: cada vez más son los casos en que los sectores empresariales entran directamente a la disputa por la conducción de los Estados. Ahí están los ejemplos de Donald Trump en EUA, de Mauricio Macri en Argentina, Silvio Berlusconi en Italia, Horacio Cartes en Paraguay, Juan Carlos Varela en Panamá, Sebastian Piñera en Chile, Petró Poroshenko en Ucrania, por mencionar algunos casos. Lo mismo pasa con los empresarios de las CCT: como nuevos miembros de las burguesías nacionales y transnacionales entran también a la disputa por la materialización del Estado; es decir, por las instituciones y los gobier-

³⁷ Esteva, Gustavo. “Capacidad de respuesta”. En <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/13/opinion/020a2pol> [Mayo 2017].

nos. Ya no sólo financian campañas o utilizan a sus aliados en la política para acrecentar su negocio, ellos mismos se vuelven parte de dichas instituciones y utilizan esas infraestructuras para sus intereses. Así, en el Estado criminal y autoritario se borran todas las fronteras entre lo legal y lo ilegal, entre lo institucional y lo criminal; peor aún, lo ilegal ocupa lo legal para seguir reproduciéndose.

Otro rasgo distintivo del Estado criminal y autoritario es su política criminalizadora, mediante la cual busca anular el descontento social y las múltiples formas de resistencia que surgen en contraposición. Se criminaliza la protesta social y a ciertas ideologías y prácticas contestatarias, sobre todo aquellas que no se ajustan a los mecanismos e instituciones del Estado. Sin embargo, inclusive las protestas que actúan dentro de los márgenes de lo estatalmente permisible llegan a ser reprimidas, violentadas, acalladas o reducidas: los tribunales internacionales y las múltiples recomendaciones no inmutarán a un Estado que continuará actuando de manera criminal y autoritaria.

Situado en su dimensión histórica, el Estado criminal y autoritario está fuertemente vinculado tanto al capitalismo en su fase neoliberal como al proceso de globalización: es un Estado al que se le ha eliminado todo contenido social y al que se le ha fortalecido para garantizar y salvaguardar la propiedad privada, así como al capital extractivo.

Igualmente, las violaciones a los derechos humanos son sistemáticas y recurrentes. Las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales también son cotidianas. Activistas sociales, defensores de derechos humanos y periodistas comprometidos con la verdad se han vuelto “sujetos vulnerables”. El encarcelamiento por motivos políticos resulta una herramienta más del Estado criminal y autoritario.

Pero la violencia del Estado criminal y autoritario no va sólo dirigida contra las organizaciones, pueblos y comunidades que resisten, en realidad se aplica contra una mayoría de la población. Mantener atemorizada a la sociedad se ha vuelto un

instrumento estatal fundamental. Al respecto, Sayak Valencia escribe sobre el caso mexicano que:

(...) en México, el narcotráfico y la criminalidad en general desempeñan más de un rol que beneficia al estado. Ya que, por un lado, representan una parte elevada del PIB del país y, por otro lado, el estado se beneficia del temor infundido en la población civil por las organizaciones criminales, aprovechando la efectividad del miedo para declarar al país en estado de excepción justificando la vulneración de los derechos humanos y la implementación de medidas autoritarias y de vigilancia cada vez más invasivas.³⁸

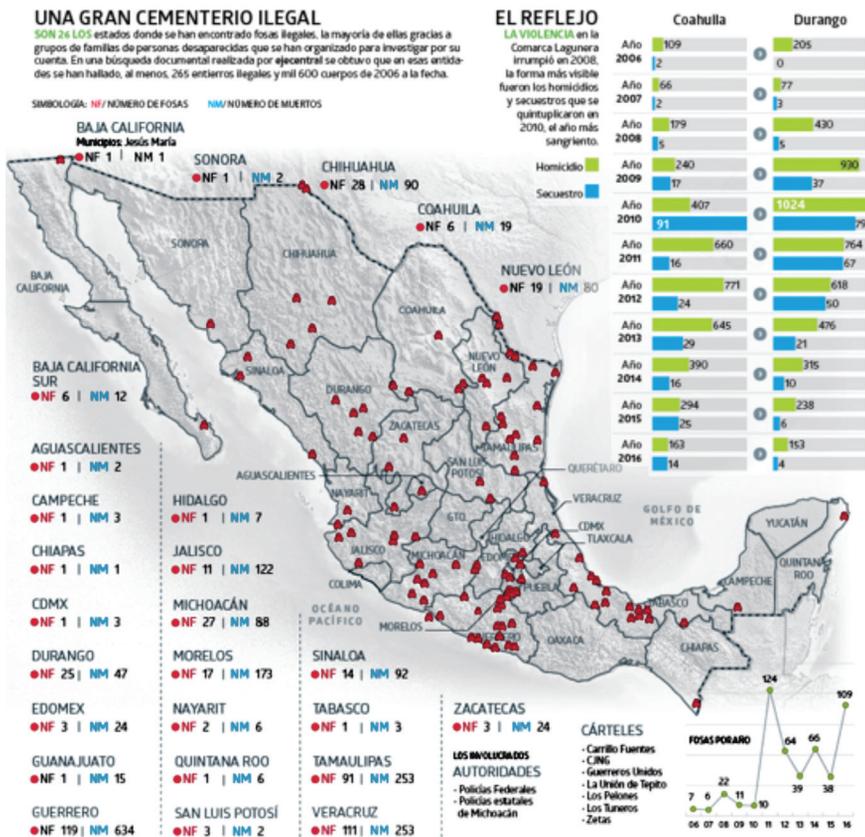
En el capitalismo criminal surgen centros de “trabajo” esclavo, muy parecidos a los antiguos campos de concentración y de exterminio de los fascismos y las dictaduras militares. Los testimonios de migrantes hombres y mujeres que fueron detenidas o secuestradas para someterlas a explotación laboral o sexual se cuentan por miles en todo el mundo. En la mayoría de estos testimonios también figura la participación de agentes estatales. Para las corporaciones criminales, como ya hemos dicho, no sólo los territorios son “explotables”, también lo son los cuerpos. Muchas de las víctimas de trata, terminarían después en fosas clandestinas.

³⁸ Valencia Triana, *Capitalismo gore*, pp. 94-95.

Fosas clandestinas en México

Fuente: Eje Central.³⁹

ejecc / Vol. 2 N° 1 Otoño 2017



Aunque el escenario es diferente, ninguna de estas estrategias es nueva, todas ellas han sido ocupadas en el pasado; ya sea por policías o ejércitos locales, por grupos paramilitares y

³⁹ Imagen de Jorge Villalpando en reportaje de Villanueva, Mónica. “Patrocinio, campo de exterminio”. En: <http://www.ejecentral.com.mx/patrocinio-campo-de-exterminio/> [Mayo 2017]

de contrainsurgencia, o también por ejércitos invasores. Latinoamérica tiene larga experiencia al respecto. Ya sea con las dictaduras militares en el Sur del continente, o con los grupos de “contrainsurgencia” en el Centro, los pueblos latinoamericanos fueron sumergidos en un escenario de terror cotidiano; escenario en el que las ejecuciones extrajudiciales, la desaparición forzada, la prisión por motivos políticos y otras formas de represión y difusión de terror eran la constante.⁴⁰

Los gobiernos y los Estados de las naciones donde más se ha desarrollado el capitalismo criminal y autoritario llegan a convertirse en verdaderos aparatos de guerra contra sus sociedades. Algunos intelectuales y periodistas discuten sobre la posibilidad de denominarlos *Estados fallidos*. Argumentan que el Estado ha fallado en garantizar seguridad y que por tal motivo se vive un clima de violencia e inseguridad. Desde luego no compartimos esa opinión.⁴¹ Observamos que en realidad el Estado criminal y autoritario obedece a la lógica del capital. No está fallando, sino adaptándose para cumplir una función: garantizar la acumulación y reproducción del capital.

El caso de México

México es el país donde más claramente podemos observar el despliegue de la guerra de recolonización y el crecimiento del capitalismo criminal. Aunque a lo largo del texto hemos tomado el caso mexicano como ejemplo concreto de las tesis aquí desarrolladas, vale la pena detenernos en ciertas particularidades.

⁴⁰ Las estrategias de terror que buscan disciplinar a las “fuerzas disidentes” adquirieron una importancia tal, que se crearon grupos especiales, de investigación y operación, para sofisticar los métodos; destacando al respecto las escuelas de Francia, Israel y EUA. En EUA, por ejemplo, el COINTELPRO (Counter Intelligence Program) del FBI (Federal Bureau Investigation) estuvo encargada de investigar y desarticular las organizaciones disidentes al interior de ese país. Observamos también cómo en EUA los principales líderes de la oposición fueron asesinados (Malcom X, Luther King y de Fred Hampton) o encarcelados.

⁴¹ Al respecto, para el caso mexicano vale mucho la pena revisar el artículo de López y Rivas, Gilberto. “México no es un Estado Fallido”. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/01/16/opinion/017a2pol> [Mayo 2017]

En un texto presentado en 2017 en el *12 Taller Internacional sobre Paradigmas Emancipatorios “Berta Cáceres Vive”* realizado en la Habana, Cuba, el colectivo universitario “Nos Hacen Falta”⁴² –del cual formo parte– presentó una caracterización de la guerra en México. El colectivo está conformado por estudiantes y profesores de distintas disciplinas que se imparten en la Universidad Nacional Autónoma de México. La caracterización fue elaborada a partir de diálogos y encuentros con organizaciones de víctimas y de derechos humanos de todo el país, que son las que se han encargado de poner el tema en la agenda política nacional. De este documento retomamos los siguientes postulados⁴³:

- a) Se presenta como una guerra difusa en la que, a primera vista, no se tiene claridad quién es el atacante y quién el atacado. El gobierno dice que es una guerra contra el narcotráfico, pero muchas veces las mismas fuerzas del Estado atacan a la población civil. También vemos a los grupos del crimen organizado enfrentándose entre ellos, así como contra las fuerzas del Estado y contra el pueblo en general. Otras veces miramos al Estado, al crimen organizado y a empresas extractivas, juntos o por separado, atacando a las organizaciones de los pueblos, a las y los líderes sociales, a personas migrantes, a defensores de derechos humanos y a periodistas.
- b) Se trata de una guerra informal en la que la utilización del ejército no fue aprobada debidamente por todos los poderes del Estado mexicano y para la cual tampoco hubo una declaración formal de guerra.
- c) Es una guerra diversa regional y territorialmente. A pesar de que la guerra se despliega por todo el territorio na-

⁴² El trabajo del colectivo y las reflexiones que ahí se generan le ha llevado a participar de espacios como el Tribunal Permanente de los Pueblos – México, la Escuela Nacional Florestan Fernandes - Brasil y el Grupo de Trabajo: Derechos Humanos, luchas y territorialidades de CLACSO

⁴³ Memorias del 12 Taller Internacional sobre Paradigmas Emancipatorios “Berta Cáceres Vive”. [CD]

cional, no podemos decir que todo México está en guerra. Hay “burbujas” en las que diferentes sectores sociales ni siquiera saben lo que sucede en los pueblos aledaños. Desde luego, estas burbujas son los centros turísticos o algunas de las principales ciudades del país. Esta característica de la guerra hace que las poblaciones también vivan lo que ocurre de forma diferenciada. Algunas la padecen cotidianamente, otras se enteran por la prensa local y unas más apenas saben que existe. En esto también son clave los medios de comunicación, a veces ocultando la información, en otras difundiéndola con el objetivo no de informar sino generar terror o normalización de la violencia.

- d) Esta no es una guerra hacia fuera, hacia un Estado o grupo externo que se identifica como el enemigo, sino que es hacia adentro. Es realizada desde el Estado/Capital contra sus poblaciones.
- e) En esta forma de guerra el cuerpo también es un territorio en disputa. No todos los cuerpos viven la situación de la misma manera. Una larga historia de injusticias y opresiones sociales se hacen todavía más patentes en los momentos de fuerte crisis haciendo por ejemplo que los cuerpos femeninos y los no heteronormados sean los que viven la violencia de forma más salvaje.
- f) Hay una militarización de la vida pública. A diferencia de otro tipo de guerra que delimita más claramente los espacios de combates de los espacios civiles, ahora la vigilancia y el disciplinamiento rigen la vida cotidiana y espacio público.
- g) Si bien existe una violencia generalizada hacia la sociedad civil que en muchos momentos parecería arbitraria, las principales víctimas de la violencia directa son jóvenes, mujeres, migrantes, líderes comunitarios, periodistas y defensores de derechos humanos.
- h) Si miramos las zonas de conflicto, las fuerzas que se benefician con la guerra, la estabilidad y crecimiento de cier-

tas formas del capital, entendemos que se trata de una guerra contra la sociedad, una guerra en la que el capital, mediante el aparato de Estado y el crimen organizado, se reproduce.

- i) Esta guerra tiene como uno de sus objetivos la desarticulación de las resistencias y la dominación para la reconfiguración económica que ha favorecido el avance del neoliberalismo y con ello la extracción de recursos por empresas y burguesías nacionales e internacionales.

A pesar de las graves consecuencias de la guerra en México, son pocos los espacios académicos donde se reflexiona con profundidad el tema. De hecho, durante la década de los 90's⁴⁴ que estuvo marcada por la intensificación de la violencia⁴⁵, fueron los distintos géneros del periodismo, la literatura, la poesía u otras expresiones artísticas, las que comenzaron a abrir terreno de análisis y dotar de información.

Al menos en México, las ciencias sociales llegaron tarde a analizar el problema. Distintos son los motivos: falta de datos objetivos, imposibilidad para el estudio de campo, amenazas y otros problemas de seguridad provocaron esta tardía incursión.

En nuestros días, son los informes y análisis de las organizaciones sociales y comunidades en resistencia que con mayor profundidad han aportado elementos para comprender la problemática. Desde ahí se aportan datos para separarnos de las tradiciones que ven al capitalismo criminal como una anomalía del mercado o como sólo un problema de corrupción. Al respecto, vale destacar la *Segunda Declaración de la compartición CNI-*

⁴⁴ En 1993 comenzó a hacerse visible el grave problema de los feminicidios en Ciudad Juárez, Chihuahua, y otras expresiones de la violencia en la que estaban coludidos grupos del crimen organizados, cuerpos de seguridad estatal, empresarios de la maquila y representantes políticos. De hecho, diferentes activistas sociales se refieren a Cd. Juárez como “modelo” o “laboratorio” de lo que después sucedería en todo México. Al respecto ver: Rodríguez, Sergio. *Huesos en el desierto*. México: Anagrama, 2006.

⁴⁵ Recordemos también los asesinatos del Arzobispo de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo (1993); del candidato a la presidencia de México por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donaldo Colosio Murrieta (1994) y de José Francisco Ruíz Massieu (1994), diputado federal por parte del PRI.

*EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos*⁴⁶, valioso trabajo que da cuenta de la relación Corporación criminal–Estado–Empresas extractivas nacionales y extranjeras para facilitar e incrementar el proceso de despojo. Citemos algunos casos:

- a) Espejo 1: En la costa nahua del estado de Michoacán la ambición sobre las riquezas naturales ha sido motivo desde el año de 2009 de 31 asesinatos y 5 desapariciones a manos de los Caballeros Templarios⁴⁷ que dependen de la corrupción en las estructuras del mal gobierno, que han protegido el despojo de tierras comunales por supuestos pequeños propietarios que son a su vez cabezas del crimen organizado en la región, el saqueo ilegal de minerales y maderas preciosas para después ser exportadas por empresas transnacionales chinas desde los puertos de Manzanillo y Lázaro Cárdenas que administra el mal gobierno y su corrupción que ha dejado una ola de luto, de dolor, brutalidad ante la que la comunidad de Ostula se ha fortalecido con la creciente rebeldía que le permite mantener la seguridad y detener el saqueo de sus recursos. Todo esto mientras los malos gobiernos no dejan de amenazar con desarticular la autodefensa indígena como un derecho, con encarcelar o matar a los líderes comunitarios, lo que es un aviso de destrucción.
- b) Espejo 13: En el territorio nahua de la comunidad de Ayo-titlan, en la Sierra de Manantlán en el estado de Jalisco, el saqueo de dos millones de toneladas de hierro y de maderas preciosas con el apoyo del crimen organizado se ha realizado con asesinatos y desapariciones de comuneros y ejidatarios.

⁴⁶ Congreso Nacional Indígena y Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Segunda Declaración de la compartición CNI-EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos*. La Realidad, Chiapas, agosto de 2014. En: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/>

⁴⁷ Corporación criminal que disputa el control del Estado de Michoacán. Según informes de aparatos de inteligencia nacional, este grupo llegó a tener presencia, entre 2013 y 2014, en nueve estados del país.

- c) Espejo 15: La comunidad de Cherán, Michoacán en la meseta Purhépecha ha sufrido la devastación y robo de miles de hectáreas de bosques, a manos de talamontes ligados a la delincuencia organizada en complicidad con el mal gobierno, que han ejercido una violencia sin precedente en contra de los comuneros; mismos que ejerciendo su derecho ancestral de ejercer su autodefensa del territorio en un marco de autonomía y libre determinación, han construido su propio modo de gobierno a través de los usos y costumbres.

Esas modificaciones que el capitalismo criminal ha provocado en el Estado mexicano, y que le han convertido en ese Estado criminal y autoritario del que antes hablamos. Para muestra compartimos algunos datos:

1. En junio de 2017, diferentes organizaciones sociales denunciaron que el gobierno mexicano había adquirido un software conocido como Pegasus, para espiar a la oposición, a periodistas y a referentes personajes de la vida política del país. Mediante dicho software, el gobierno pudo tener acceso a llamadas, mensajes de texto, correos electrónicos, contactos y calendarios.⁴⁸
2. Según datos de la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos y del Comité Cerezo México, actualmente existen en México 395 presos políticos y de conciencia.⁴⁹
3. De acuerdo con datos de la organización Artículo 19, del año 2000 a la fecha se han “documentado el asesinato de 109 periodistas en México, en posible relación con su labor periodística. Del total, 101 son hombres y 8 son mujeres”. La misma organización reportó que sólo durante lo

⁴⁸ Azam Ahmed y Nicole Perlroth. ‘Somos los nuevos enemigos del Estado’: el espionaje a activistas y periodistas en México. The New York Times, 19 de junio de 2017. En: <https://www.nytimes.com/es/2017/06/19/mexico-pegasus-nso-group-espionaje/>

⁴⁹ Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos y Comité Cerezo México. Lista de presos políticos y de conciencia en México. En: <http://www.nodo50.org/comite-cerezo/presos.htm>

que va del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2017) se contabilizan 36 comunicadores asesinados⁵⁰. Estos datos han llevado a organizaciones como Reporteros sin Fronteras a catalogar al país como el tercero más peligroso para el ejercicio del periodismo.

Espionaje, cárcel y muerte, así es como opera el Estado criminal y autoritario y las corporaciones criminales en México.

Conclusiones

Aunque con distintos nombres (guerra global, guerra total, guerra de cuarta generación, dominación de espectro completo), diferentes investigadores reconocen que la humanidad hoy enfrenta una guerra diferente a las del pasado. Esta guerra, que abre una etapa de recolonización global, se opera en las naciones mediante enemigos internos distintos: narcotráfico, terrorismo, por los derechos humanos, por la democracia, etc. Esta guerra tiene como objetivo, reforzar al capital en su afán de acumulación de poder mediante la explotación y la dominación.

En este contexto, otras formas del capital han cobrado gran importancia hoy: el capital financiero, el capital extractivo y el capital criminal. Así, es necesario que desde las ciencias sociales comience a verse al crimen organizado transnacional como un actor más de la economía global, y no sólo como un enemigo interno o como una anomalía del mercado. México es sin duda el mejor escenario para la investigación profunda de estos problemas. Estudiar las formas nuevas del capitalismo será de gran ayuda para entender a la sociedad hoy, pero sobre todo, para pensar y construir alternativas; caminos hacia una sociedad con justicia, democracia y libertad.

⁵⁰ Artículo 19. Periodistas asesinados en México. En: <https://articulo19.org/periodistas-asesinados/>

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. “Del Estado de Derecho al Estado de Seguridad”. En: <https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2016/05/26/giorgio-agamben-del-estado-de-derecho-al-estado-de-seguridad/> [Mayo 2017].
- Artículo 19. Periodistas asesinados en México. En: <https://articulo19.org/periodistasasesinados/>
- Azam Ahmed y Nicole Perlroth. ‘Somos los nuevos enemigos del Estado’: el espionaje a activistas y periodistas en México. The New York Times, 19 de junio de 2017. En: <https://www.nytimes.com/es/2017/06/19/mexico-pegasus-nso-group-espionaje/>
- Balibar, Étienne. “¿Qué clase de guerra es ésta? En: https://www.revistaen.clarin.com/rn/ideas/clase-guerra_0_HyTZeYDQe.html [Mayo 2017].
- Beinstein, Jorge. “Del fin del comienzo al comienzo del fin. Capitalismo, violencia y decadencia sistémica”. En: <https://marxismocritico.com/2014/07/02/del-fin-del-comienzo-al-comienzo-del-fin-capitalismo/> [Mayo 2017].
- Calveiro, Pilar. *Violencias de Estado, la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*. México: Siglo XXI Editores, 2012.
- Ceceña, Ana Esther. “Los golpes de espectro completo”. En: <http://www.alainet.org/es/active/73900> [Mayo 2017].
- Ceceña, Ana Esther; y Emir Sader, coord. *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2002.
- Ceceña, Ana Esther. “La dominación de espectro completo sobre América”. En *Patria* n° 1, diciembre 2013. Ecuador: Ministerio de Defensa Nacional. En: http://www.geopolitica.ws/media/uploads/cecena_patria_con_mapas.pdf
- Chossudovsky, Michel. *Guerra y globalización: antes y después del 11 de septiembre del 2001*. México: Siglo XXI Editores, 2002.
- Comité Invisible. “A nuestros amigos”. En: http://mexico.indymedia.org/IMG/pdf/a_nuestros_amigos_-_comite_invisible.pdf [Mayo 2017].
- Congreso Nacional Indígena y Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Segunda Declaración de la compartición CNI-EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos*. La Realidad, Chiapas, agosto de 2014. En: [eeaa / Vol. 2 N° 1 Otoño 2017](http://enla-</p></div><div data-bbox=)

cezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/

- Count the costs. “50 years of the war on drugs”. En: http://www.countthecosts.org/sites/default/files/Development_and_security_Spanish.pdf [Mayo 2017].
- Esteva, Gustavo. “Capacidad de respuesta”. En <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/13/opinion/020a2pol> [Mayo 2017].
- Estrada Álvarez, Jairo (Edit.). *Capitalismo criminal. Ensayos críticos*, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- Fariza, Ignacio. “La trata de seres humanos en la UE aumenta un 28% en tres años.” En http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/17/actualidad/1413574551_467756.html [Mayo 2017]
- Flores, Carlos. *El Estado en crisis: crimen organizado y política. Desafíos para la consolidación democrática*. México: CIESAS, 2009.
- Fontadeglória, Xavier. “La guerra contra la droga en Filipinas causa 1.900 muertes en apenas dos meses”. En: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/23/actualidad/1471947959_120093.html [Mayo 2017].
- Galindo, Magdalena. “El Capitalismo Criminal, Fase Superior del Imperialismo”. *Revista Mundo Siglo XXI*, no. 2, 2005.
- Gobierno de Argentina. “Conocé los puntos más importantes del compromiso Argentina sin narcotráfico”. En: <http://www.casarosada.gov.ar/%E2%80%A6/37159-conoce-los-puntos-mas-> [Mayo 2017].
- González Casanova, Pablo. “Corrupción y capitalismo”. En http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/416trabajo.pdf [Mayo 2017].
- Hernández, Luis. “Los caminos de la narcopolítica”. En <http://www.jornada.unam.mx/2017/05/02/opinion/015a2pol> [Mayo 2017].
- Juárez, Blanca. “EU: son más de 21 millones las víctimas de trata a escala global”. En: <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/16/politica/007n2pol> [Mayo 2017].
- López y Rivas, Gilberto. “México no es un Estado Fallido”. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/01/16/opinion/017a2pol> [Mayo 2017]
- Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos y Comité Cerezo México. Lista de presos políticos y de conciencia en México. En: <http://www.nodo50.org/comitecerezo/presos.htm>

Raúl Romero Gallardo

- Lind, William S.; Nightengale, Keith; Schmitt, John F. y Sutton, Joseph W. "The Changing Face of War: Into the Fourth Generation". En *Marine Corps Gazette*, Octubre de 1989, pp. 22-26.
- Memorias del 12 Taller Internacional sobre Paradigmas Emancipatorios "Berta Cáceres Vive". [CD]
- Kaldor, Mary. "La segunda guerra fría". En http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/09/actualidad/1457541642_608147.html [Mayo 2017].
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. "Delincuencia organizada transnacional - La economía ilegal mundializada". En [http://www.unodc.org/documents/toc/factsheets/TOC12 fs general ES HIRE.pdf](http://www.unodc.org/documents/toc/factsheets/TOC12_fs_general_ES_HIRES.pdf) [Mayo 2017].
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. "Dinero sucio: cuánto hay por ahí?". En: <https://www.unodc.org/lpo-brazil/es/frontpage/2011/10/26-illicit-money-how-much-is-there.html> [Mayo 2017].
- Robinson, William. *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*. Colombia: Ediciones desde abajo, 2007.
- Rodríguez, Sergio. *Huesos en el desierto*. México: Anagrama, 2006.
- Romano, Silvina. "Seguridad hemisférica, asistencia y democracia a inicios de la Guerra Fría". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 7, no. 1, 2012.
- Subcomandante Insurgente Marcos. "¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?" En: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_02_b.htm [Mayo 2017].
- Tapia Valdés, J. *El terrorismo de Estado. La doctrina de la seguridad nacional en el Cono Sur*. México: Nueva Imagen, 1980.
- Valencia Triana, Sayak. "Capitalismo Gore y necropolítica en México contemporáneo". *Relaciones Internacionales*, no. 19, 2012.